

Cita artística en Madrid

Madrid reúne esta primavera exposiciones de gran interés. En la capital se dan cita artistas de primera línea como Kandinsky, Vermeer y Zóbel. Vanguardias y clasicismo al alcance de todos.

Por E.I.

Fernando Zóbel (Manila, 1924 - Roma, 1984) fue un artista e intelectual clave en la modernización del arte español a partir de los años 50. Entre sus realizaciones destacan la creación del Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca, además de un personal lenguaje pictórico en el campo de la abstracción. Esta retrospectiva, que puede visitarse hasta el 5 de mayo en el museo Reina

Sofía, incluye más de 90 obras (pinturas, apuntes, bocetos y cuadernos de dibujo).

La exposición arranca con unas pinturas ya abstractas y continúa con las Saetas de la siguiente etapa. A finales de los 50 su obra incorpora dos nuevos rasgos a un lenguaje ya propio: el gesto caligráfico procedente de la cultura oriental y la pintura blanca y negra del informalismo abstracto español, que estaban desarrollando en esa época

Saura, Canogar, Millares, y Feito. A partir de 1971 Cuenca y sus paisajes son los protagonistas de su trabajo en sus series sobre temas específicos como El Júcar y Las Orillas. A mediados de esa década vuelve a prescindir del color e inicia la Serie Blanca; su pintura se hace aún más esquemática y analítica. El propio artista resume la esencia de su arte, mantenida a lo largo de una carrera acabada prematuramente: "Mi pintura siempre ha sido tranqui-



'Reunión familiar', de Fernando Zóbel.

Valeriano Bozal Vermeer de Delft



La pintura de Vermeer de Delft produce una especial seducción –algunos hablan incluso de hipnosis– que resulta difícil de explicar. Se atribuye a su realismo minucioso, pero, además de que la mayor parte de los pintores realistas son ajenos a este efecto, a poco que prestemos atención advertiremos que no es el realismo el rasgo fundamental de su obra.

Desde este punto de vista, otros pintores de la exposición del Museo del Prado, Pieter de Hooch, por ejemplo, son "superiores" a Vermeer.

Es cierto que sentimos gran curiosidad por saber qué sucede en sus pinturas, qué hacen sus mujeres, qué leen en las cartas que les han dirigido o que escriben, por qué nos miran cuando hacen música o cuando, simplemente, están. Nos preguntamos con razón si el encaje de bolillos de *La encajera* posee un sentido alegórico o es la simple

representación de un trabajo femenino; otro tanto sucede con *Mujer con balanza*, y dudamos sobre el sentido moral o no de *Mujer con collar de perlas*. Era propio de la pintura de costumbres hacer referencia a los aspectos morales de la vida cotidiana, censurar la bebida y el cortejo, por ejemplo, pero solía hacerlo de una forma más explícita: Vermeer parece retirarse, eludir lo explícito, evitar la introducción de motivos que hagan evidente la censura moral.

Pero no me parece la curiosidad la causa de la seducción. Diría que nos quedamos sin aliento ante estas pinturas, fascinados, silenciosos... Los cuadros de Vermeer invitan a hablar bajo o a no hablar. A la vez, somos mirones y nos damos cuenta de que lo somos, y por eso nos retraemos, nos quedamos quietos. El artista ha construido un espacio privado para que sus lectoras puedan atender a las cartas, las damas hacer música, probarse collares, pesar algo... Suele colocar algún obstáculo que nos impide pasar del primer término y que "aisla" a la dama, pintar la luz en la que se mueve y que hay tras ella –las de Vermeer son paredes de luz más que paredes iluminadas–, por lo general ignorante de nuestra presencia. El artista destaca nuestra intro-

Las protagonistas de la obra de Vermeer son las mujeres, plasmadas con gran realismo en tareas domésticas o recreativas

'La muchacha con el pendiente de perla', de J. Vermeer, del Royal Cabinet of Paintings (La Haya).



La obra de Vermeer, de la que sólo se conocen 35 pinturas, goza de un gran reconocimiento internacional

la. Busco el orden en todo lo que me rodea. En el orden, en el sentido más amplio de la palabra, busco la razón de la belleza".

Interiores domésticos de Johannes Vermeer

En el Museo del Prado puede visitarse hasta el 15 de mayo una cuidada exposición en torno a la obra y vanguardia de Johannes Vermeer. La mayor parte de los cuadros de este autor muestran interiores domésticos, un tipo de pintura que alcanzó su madurez en los Países

Bajos en los años 1650-1675. Junto al propio Vermeer, los pintores que más contribuyeron al desarrollo de este género fueron Gerard ter Borch, Gerard Dou, Pieter de Hooch, Nicolaes Maes, Gabriël Metsu y Jan Steen, todos ellos representados en esta muestra.

El realismo de estos cuadros es su característica básica, mostrando el meticuloso cuidado con que están contruidos. Se trata en ellos del amor y la vida doméstica, representados de forma muy variada. Las pro-

tagonistas de estas obras son las mujeres, que cobran una importancia que hasta ahora no habían tenido en la historia del arte mas que como vehículo de conceptos alegóricos o como figuras religiosas o mitológicas. Vermeer es el más conocido de todos los pintores de género holandeses. La mayoría de sus cuadros muestran una o dos figuras en una habitación iluminada desde la izquierda del espectador, enfrascadas en tareas domésticas o recreativas. Sólo se conocen 35 obras del artista



'Joven dama con collar de perlas', de Johannes Vermeer, perteneciente al Staatliche Museen Zu Berlin (Berlin).

misión en un momento de vida al que no hemos sido invitados y en el que nunca podemos penetrar plenamente.

Es justo que así suceda. La intimidad de cada una de estas mujeres es algo que les pertenece, que nosotros no podemos invadir. La lectora mantiene un diálogo, en su lectura, con aquél que le ha escrito, no con nosotros; la que se prueba un collar de perlas, con la imagen que el espejo debe reflejar (pero que nosotros no podemos ver); la que pesa, con su conciencia y sentido de la responsabilidad, posiblemente; la encajera, con su labor. Alguna, hace música, si nos mira, se ha dado cuenta de nuestra presencia, pero no somos quiénes para perturbar su actividad, y no sabemos cuál pueda ser la actividad de la magnífica *Joven con perla*.

El tiempo ha quedado detenido en esa imagen, en esa intimidad no desvelada (pero presente), pero el tiempo no ha huido, la escena no es intemporal, bien al contrario: es

[..]

Vermeer pinta la capacidad de la mirada, también sus límites y, en los límites, la seducción visual de las figuras y de las cosas

[..]

un instante de plenitud temporal. Al reducir las anécdotas, elimina los motivos que podían distraer nuestra atención: ha de concentrarse en la actividad femenina; al "ocultar" el estado de ánimo de sus mujeres, acentúa la tensión: no sabemos qué piensan, qué sienten, pero sí que su pensamiento es profundo, y su sentimiento también lo es; al crear ese espacio de luz en el que se encuentran, que les es propio, destaca su privacidad: en la que no podemos entrometernos.

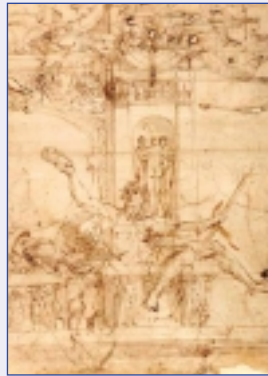
Vermeer pinta la capacidad de la mirada, también sus límites y, en los límites, la seducción visual de las figuras y de las cosas. Muestra la existencia

de un umbral de intimidad que no podemos traspasar, un mundo privado que, en su privacidad, es el rasgo fundamental de todas esas *personas*.

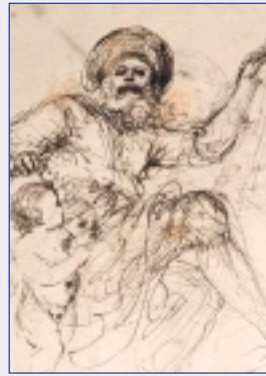
de Delft, quien se ganó la vida por medios distintos de la pintura.

Dibujos boloñeses del siglo XVII

Interesantísima exposición que se ofrece también en el Museo del Prado, compuesta por 30 de los mejores dibujos de la escuela boloñesa. En ella se propone un recorrido por la producción de los principales artistas que formaron parte de esta escuela a lo largo del siglo XVII, desde Annibale Carracci hasta Giovanni Gioseffo dal Sole, pasando por Guido Reni, Domenico Zampieri 'Domenichino' o Giovanni Francesco Barbieri 'il Guercino'. La mayor parte de estos dibujos, que en su gran mayoría se incorporaron a las colecciones del Museo del Prado en 1931 a través del legado de Fernández Durán, no han sido expuestos nunca. Los únicos que se han mostrado en fecha reciente son algunos de Cantarini que se incluyeron en la exposición monográfica que se celebró en Bolonia en 1997. Es una ocasión única ya que estas obras no se pueden mostrar habitualmente por problemas de conservación.



Obras pertenecientes a Annibale Carracci (derecha) y Giovanni Gioseffo dal Sole (izquierda), expuestas en el Museo del Prado.



Analogías musicales de Kandinsky

Hasta el 25 de mayo el Museo Thyssen ofrece un grato recorrido por la exposición titulada "Analogías musicales. Kandinsky y sus contemporáneos".

"El mundo suena": tres palabras con las que Kandinsky sugiere el modelo musical como principal base programática para el desarrollo de la pintura abstracta. Esta correspondencia música-pintura es el eje de la exposición "Analogías musicales". La exposición muestra el papel activo del modelo musical en la pintura centrándose en la década de 1910, los años en que se inicia el desarrollo del arte abstracto. Se exhiben obras de artistas

contemporáneos de Wassily Kandinsky, como el tardosimbolista Ciurlionis, hasta futuristas como Severini o Balla, pasando por re-

presentantes de las vanguardias rusas como Malevich o Larionov y miembros del Jinete Azul como Marc y Mac-ke), para llegar a la consolidación de la "pintura sin tema" con las obras de plenitud de Kandinsky y Paul Klee. Algunos de los artistas expuestos, como Schönberg, Scriabin y el mencionado Ciurlionis, fueron también compositores, un hecho que contribuye a reforzar la idea de vinculación entre pintura y música. "Analogías musicales" presenta alrededor de 250 obras. ■

"El mundo suena": tres palabras con las que Kandinsky presenta la música como principal base de la pintura abstracta



'Trama negra', de Kandinsky.

Fernando Zóbel fue un artista clave en la modernización del arte español a partir de los años 50